

POR Yuniesky La Rosa Pérez
 FOTOS: Víctor Piñero y Yesmani Vega
 INFOGRAFÍAS: Osmany Castro Benítez

¡SOMOS CAMPEONES!

¡Somos campeones! Sí, por primera vez en la historia la Isla es campeón nacional de béisbol. A puro coraje, entrega y dedicación en cada salida al diamante, los muchachones del equipo Sub 23 dieron por fin el alegrón a su pueblo. El sueño que hace tanto tiempo esperaba la afición que cada tarde colmó el graderío del Cristóbal Labra para aupar a los suyos se hizo realidad.

Hace unos pocos años los Piratas se quedaron a poco de conquistar el título más añorado del deporte cubano y hoy los bisoños que siguen su estela llenaron de gloria a esta tierra, dando una muestra más de la combatividad que ha caracterizado a nuestros beisbolistas, capaces de crecerse ante cualquier adversario.

La Isla está de fiesta, el béisbol pinero ha firmado una de las páginas más gloriosas de su existencia, fruto del trabajo y esfuerzo de no pocos entrenadores desde la base hasta esta instancia. Un ejemplo de constancia y abnegación para muchos territorios del país, antiguas grandes potencias de esta disciplina que hoy viven horas bajas.

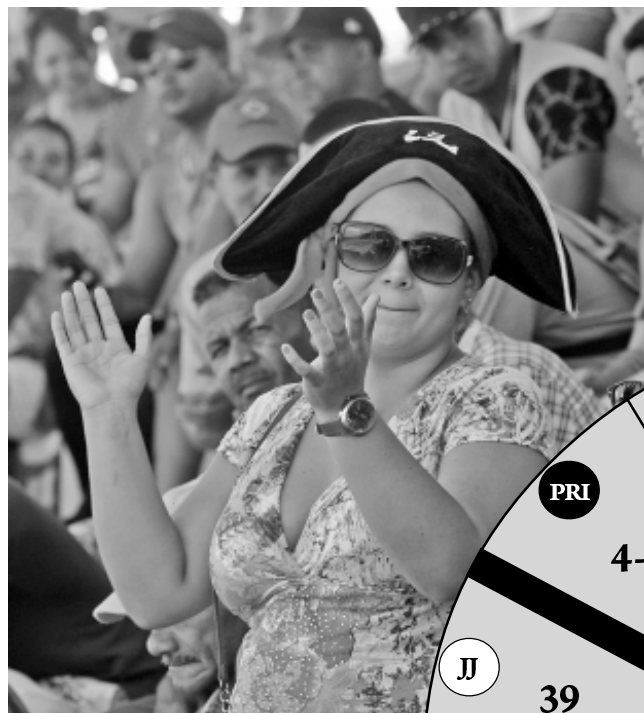
El futuro de los Piratas está garantizado, los flamantes campeones del Sub 23 son la prueba. De ellos algunos ya están listos para encarar el próximo reto que empieza el nueve de agosto, seguros de que extenderán a ese escenario el espíritu de victoria exhibido durante la contienda finalizada el pasado domingo 24 de junio con el gran triunfo.

Fue un gran juego, el quinto y último, digno de un choque cerrado y peleado de principio a fin, sin dar tregua uno de otros, definido por la mínima diferencia, un gran espectáculo para todos los reunidos en el templo de los filibusteros.

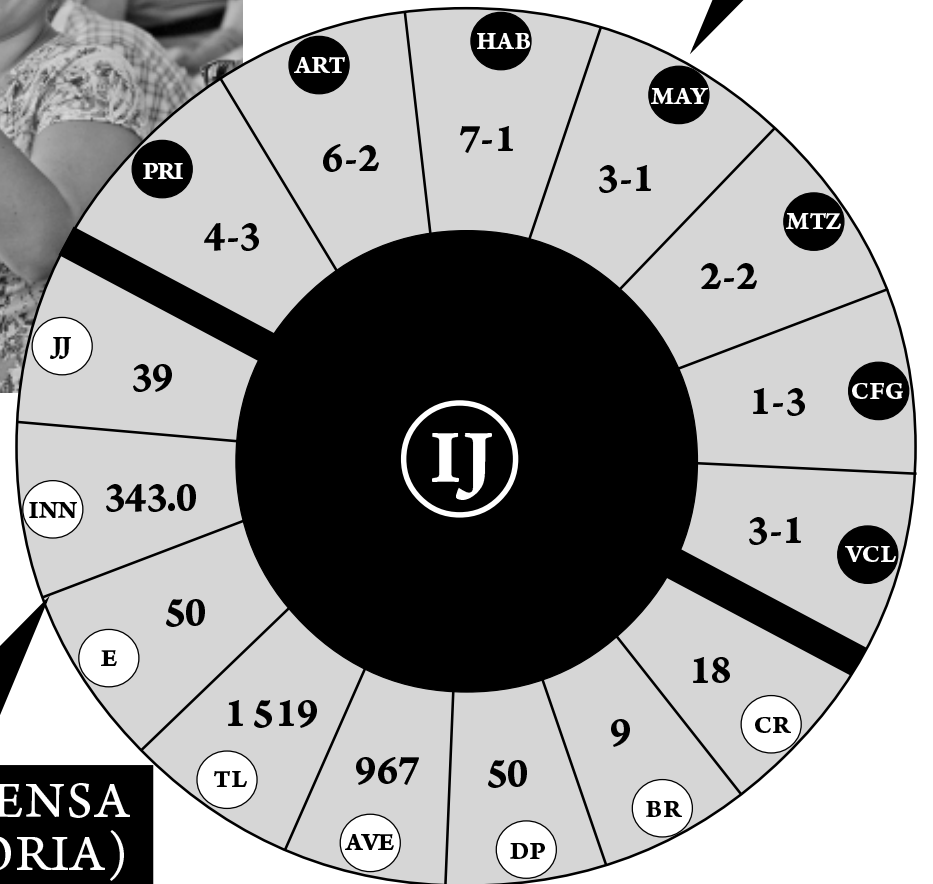
Las palmas también para los aguerridos Leñadores que cayeron con las botas puestas y fueron un honorable rival de unos campeones que no se amilanaron a pesar de caer en el cuarto desafío en extratrainning.

Varios nombres sobresalen a la hora del recuento desde que inició el maravilloso viaje por Pinar del Río hasta el desenlace aquí en el feudo de los Piratas, cuántas alegrías y sinsabores a lo largo de la extensa travesía, pero se mantuvo intacto el espíritu de la victoria.

En total la Isla cosechó 26 triunfos y 13 derrotas en 39 choques, siempre con saldo positivo. Como visitantes



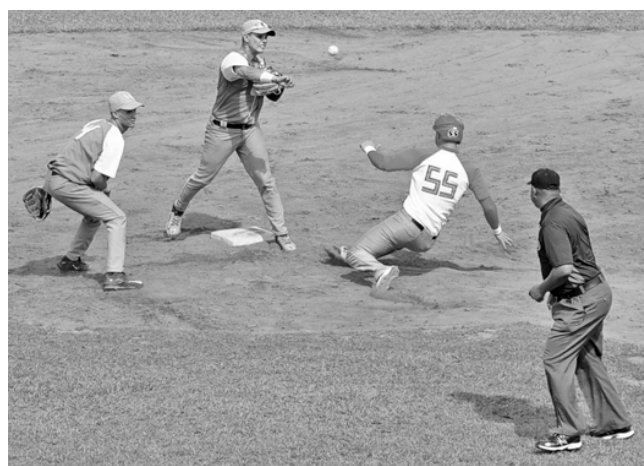
ENFRENTAMIENTOS PARTICULARES



DEFENSA (CLASIFICATORIA)

OFENSIVA COLECTIVA DE LA ISLA

(CLASIFICATORIA)		CON CORREDORES EN BASE (CLASIFICATORIA)		(SEMIFINALES + FINAL)	
VB	HR	VB	SLU	VB	2B
1202	8	588	366	260	9
C	AVE	H	TCB	C	3B
168	268	170	1085	27	0
H	OBP	2B	CB1	H	HR
322	365	23	138	68	0
2B	SLU	3B	CPA	AVE	SO
49	337	2	592	262	36
3B	CI	HR	CIPA		BB
5	146	6	129		26
	SO	AVE	VIEV		
	208	289	48		
	BB				
	162				



ganaron 11 y perdieron ocho, mientras en su rol de locales exhibieron balance de 15-5, haciendo del parque beisbolero de calle 32 y 53 en Nueva Gerona un bastión inexpugnable para el equipo que cruzó el golfo de Batabanó e intentó someternos aquí.

Con esta forja general fueron los terceros junto a sus rivales de la final que más victorias lograron de las 16 escuadras participantes, solo superados por Cienfuegos (28-9) y Granma (27-13). En cuanto a los enfrentamientos particulares, de siete disputados salieron airosos en cinco, empataron uno y cayeron en otro.

Los dirigidos por Diel Reyes se impusieron a La Habana, Artemisa, Mayabeque, Villa Clara y Pinar del Río, igualaron con Matanzas y cedieron ante Cienfuegos.

El picheo, como tanto se ha hablado, fue la principal arma, el mosquito que hirió de muerte a Elefantes en semifinales, a Leñadores en la finalísima y a todo aquel que se cruzó en nuestro camino a la cima. Con 2,55 de promedio de carreras limpias resultaron los punteros del campeonato, a ellos dedicamos un espacio especial más adelante.

La ofensiva, por su parte, se ubicó séptima promediando tres unidades por encima de la media. La asignatura pendiente continúa siendo los batazos de vuelta completa, aunque en esta ocasión hubo otros tres conjuntos que conectaron menos. Con corredores en base se bateó mejor, quintos entre los 16 seleccionados, y con el 75 por ciento de los jonrones conectados con compañeros en base.

Guante en mano terminaron cuartos en average defensivo, terceros en doble play materializados, mientras los receptores mostraron vigorosos brazos para sorprender al 66,6 por ciento de los que intentaron estafar una almohadilla.

Quedaron atrás los tiempos en los cuales los más poderosos nos miraban desde lo alto; hace mucho la Isla se ha ganado el respeto y la admiración de Cuba por cuanto ha hecho y hace por el deporte nacional.

Hazaña tras hazaña se encumbra en el Olimpo de la pelota nacional, impregnando brillo y dejando su huella en cada competición en la que participan. La V Serie Nacional de Béisbol Sub 23 ya es historia, pero será recordada por siempre por cada uno de los más de 84 000 habitantes que residen aquí. ¡Felicidades, campeones! Es hora de festejar el triunfo.